

Sistematización de la práctica y escritura creativa en Trabajo Social

Por Guadalupe Jacqueline Ávila Cedillo

Guadalupe Jacqueline Ávila Cedillo. Licenciada en Trabajo Social por el Centro Universitario UTEG, México. Maestra en Desarrollo Social por la Academia Nacional de Investigación en Trabajo Social-ACANITS. Académica e investigadora independiente. Trabajadora Social en el Instituto Mexicano del Seguro Social IMSS-Jalisco. Directora de la Red de Estudiantes y Egresados de Trabajo Social en Jalisco-REETSJ.

Introducción

El presente texto engloba los temas esenciales para comprender el proceso histórico de la sistematización de la práctica, así como sus enfoques, su proceso metodológico a través de las voces de diversos académicos, los instrumentos para sistematizar y la trivialidad del ¿por qué no se sistematiza? Así mismo se finaliza con una serie de recomendaciones para convertir la sistematización o la praxis por sí sola en un artículo o ensayo y pueda ser sujeto a publicarse y compartir sus creaciones empíricas-cognoscitivas más profundas.

1. Historicidad de la sistematización de la práctica en trabajo social

La sistematización de la práctica tiene su nicho influenciado por el movimiento de reconceptualización:

“es visualizada como proceso de conceptualización, es decir, en la construcción de definiciones conceptuales de la disciplina de trabajo social propias de América Latina, como resultado de la interrelación teoría-práctica; y aquí la sistematización adquiere una función especial en la construcción de un conocimiento teórico, como parte del trabajo empírico realizado a través del proceso práctico” (Castro, 2016:41).

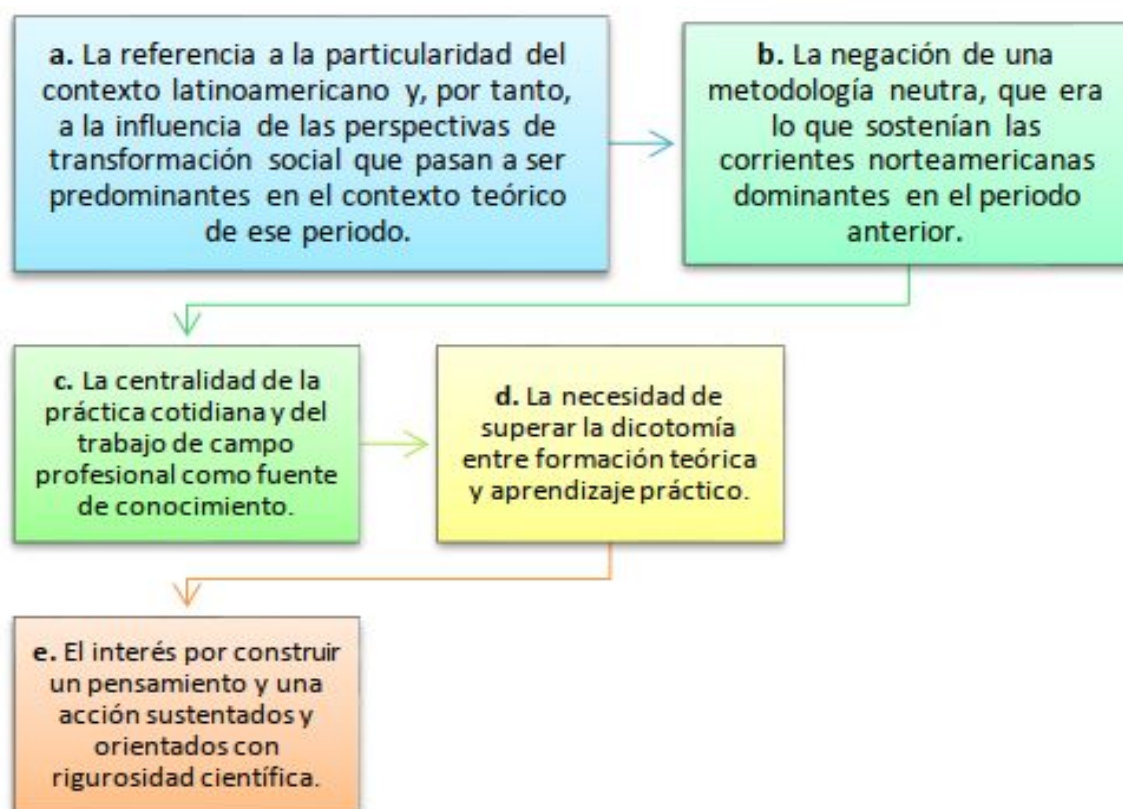
En este proceso histórico, la reconceptualización viene a transformar la visión empirista del trabajo social, en la que los profesionistas de trabajo social -influenciados por corrientes europeas y estadounidenses- asumían un rol totalmente práctico y no cognoscitivo, es decir que, a partir de los marcos teóricos y epistémicos de la medicina, psicología y sociología, entre otras, realizaban sus intervenciones sociales en el ámbito institucional. Es ahí donde se encuentra el sesgo de que -al ser una disciplina joven- el trabajo social tenía que fortalecer su corpus teórico a través de la sistematización de la práctica para generar teoría, instrumentos y modelos de intervención y acción social propios.

“Asimismo, como parte de este contexto histórico que movía a la profesión, estuvo determinado también por la revolución Cubana en **1959** y la creación de la Alianza para el

Progreso en **1961**; y en el caso de Chile en **1970**, cuando Salvador Allende asume el poder como presidente, se da un gran proceso de politización de la disciplina; estos sucesos históricos marcaron la primera manifestación de los trabajadores sociales de América Latina a través del proceso de reconceptualización que se inicia en **1965** en Chile y que se traslada a los otros países de América Latina donde se formaban trabajadores sociales" (Castro,2016:47).

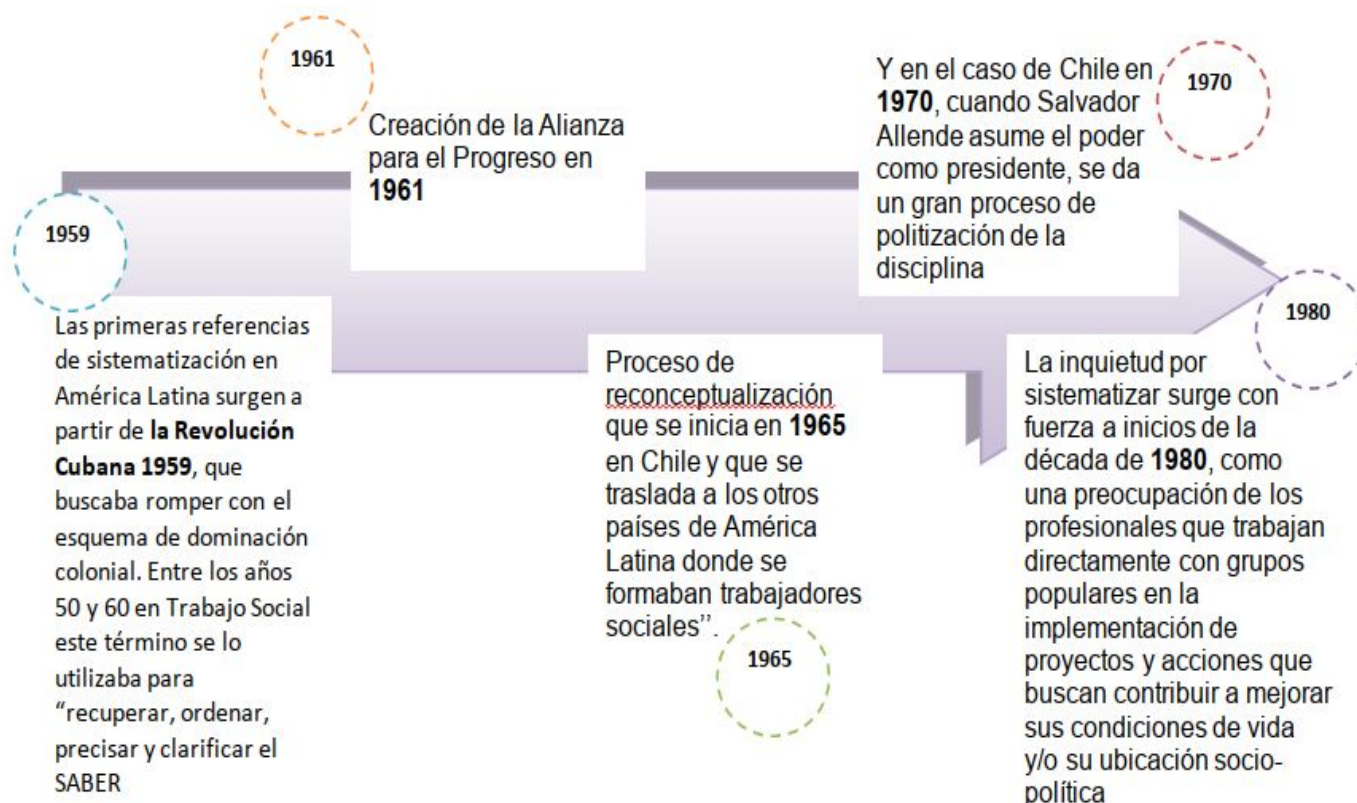
Por su parte, Van de Velde refiere que la inquietud por sistematizar surge con fuerza a inicios de la década de **1980**, como una preocupación de los profesionales que trabajan directamente con grupos populares en la implementación de proyectos y acciones que buscan contribuir a mejorar sus condiciones de vida y/o su ubicación socio-política (Herman Van de Velde, 2008:5). En esta búsqueda de la cientificidad es que se van delineando los marcos epistémicos del trabajo social radical y liberador, así como propuestas de guías y métodos para la planeación participativa y el diagnóstico.

En síntesis, los primeros abordajes que surgen sobre la sistematización en América Latina provienen del campo del Trabajo Social desde su propio proceso de constitución como disciplina científica y profesional. Estos abordajes tienen como base cinco afirmaciones:



Fuente: Jara, 2018:34

Sucesos históricos importantes en el proceso de sistematización de la práctica en trabajo social



2. Conceptos centrales de sistematización

A través de las voces de siete autores y una institución, se analizan las diversas perspectivas de la sistematización de la práctica, en las que figuran puntos de encuentro como el fin de producir nuevos conocimientos, la importancia de ser partícipes de la experiencia y el proceso transformativo y cognoscente que aportara dicho proceso. A continuación se enmarcan las definiciones en el siguiente esquema:

Autor	Definición
Luis Alejandro Acosta, (Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe):	La sistematización de experiencias se refiere a las experiencias vistas como procesos que se desarrollan en un período determinado en los que intervienen diferentes actores, en un contexto económico y social y en el marco de una institución determinada.

Mercedes Gagneten (1986), de Argentina:	El método de sistematización de la práctica es el proceso por medio del cual se hace la conversión de práctica a teoría. Sistematizar es reproducir conceptualmente la práctica [...], es el procesamiento de los movimientos de la realidad misma, de los procesos de transformación o no, así como los conocimientos que dichos componentes generan en los actores implicados en la tarea [...], brinda un modo de organizar el saber a partir de la materia prima que da la realidad y la práctica (Jara 2018;58).
Teresa Quiroz, de Chile:	“Un método que busca generar conocimiento social a partir de las experiencias, para ofrecerlo como orientación a otras experiencias similares. Una reflexión teorizada en torno a una práctica social realizada”. (Quiroz y Morgan, 1988, en) Jara 2018;58
María Mercedes Barnechea, María Luz Morgan y Estela González (1992), de Perú:	Entendemos la sistematización como un proceso permanente, acumulativo, de creación de conocimientos a partir de nuestra experiencia de intervención en una realidad social, como un primer nivel de teorización sobre la práctica. [...] La sistematización de experiencias de promoción es un proceso de reconstrucción y reflexión analítica sobre una experiencia de promoción vivida personalmente (o sobre determinados aspectos de ésta), mediante el cual interpretamos lo sucedido, para comprenderlo. Ello permite obtener un producto consistente y sustentado, a partir del cual es posible transmitir la experiencia, confrontarla con otras y con el conocimiento teórico existente y así contribuir a una acumulación de conocimientos generados desde y para la práctica (Jara 2018;58).
Roberto Antillón (1992), de México, señala que:	“[...] es la conceptualización de la práctica [...] para poner en orden todos los elementos que intervienen en ella; no un orden cualquiera, sino aquel que organice el quehacer, que le dé cuerpo, que lo articule en un todo, en el que cada una de sus partes ubique su razón de ser, sus potencialidades y limitaciones [...] una puesta en sistema del quehacer, en la búsqueda de coherencia entre lo que se pretende y lo que se hace” (Jara 2018;59).
Rosa María Cifuentes (1999), de Colombia:	La sistematización de experiencias de intervención profesional en Trabajo Social es un proceso de construcción social del conocimiento que permite reflexionar sobre la práctica, para aprender de ella, conceptualizarla, comprenderla y potenciarla. Puede aportar al desempeño profesional comprometido y pertinente en pos de la transformación de condiciones de inequidad, injusticia, discriminación, pobreza, que abordamos en nuestros contextos cotidianos y laborales. Posibilita darle contenido, claridad, profundidad, relevancia social y proyección política a nuestras intervenciones y diálogos entre colegas (Jara 2018;60).

Oscar Jara, de Perú:	La sistematización es aquella interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido en ellas: los diversos factores que intervinieron, cómo se relacionaron entre sí y por qué lo hicieron de ese modo. La Sistematización de Experiencias produce conocimientos y aprendizajes significativos que posibilitan apropiarse de los sentidos de las experiencias, comprenderlas teóricamente y orientarlas hacia el futuro con una perspectiva transformadora (Jara , sf.:4).
Elaboración propia:	Es un enfoque de creación cognoscitiva que a través de los sucesos empíricos produce nuevas miradas y formas de concebir la realidad y transformarla a través de un proceso de aprehender de los usuarios, comunidad y familias que participan en este proceso reflexivo con el fin de crear alternativas y orientaciones para procesos similares a los estudiados en la praxis.

Fuente: elaboración propia a partir de varios autores

Estas miradas internacionales e intergeneracionales permiten visualizar a la sistematización desde aristas integrales y comprender su médula a fondo, es así que “asumiendo la postura de lo que es la sistematización, en contraparte vamos a analizar lo que no es la sistematización, tal como nos indica el autor Antonio Sandoval:

La sistematización no es:

- Narrar experiencias. Aunque el testimonio puede ser útil para sistematizar, se debe ir mucho más allá de la narración.
- Describir procesos. Aunque sea necesario hacerlo, se requiere pasar de la descripción a la interpretación.
- Clasificar experiencias por categorías comunes. Esto podría ser una actividad que ayude al ordenamiento, pero no agota la necesidad de interpretar el proceso.
- Ordenar y tabular información sobre experiencias. Igual que en el caso anterior.
- Hacer una disertación teórica ejemplificando con algunas referencias prácticas, porque no sería una conceptualización surgida de la interpretación de esos procesos. (Sandoval,2001:117)

En este tenor, conociendo lo que es la sistematización a partir de diversas posturas y lo que no es, se puede discernir sobre las alcances de la sistematización y no quedarnos en el simple plano de la narración de experiencias. Otro punto importante para diferenciar se refiere a los tipos de sistematización, tal como hace referencia Jara.

SISTEMATIZACIÓN DE INFORMACIÓN

Ordenamiento, clasificación y catalogación de distintos tipos de datos,

SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS

Procesos históricos y complejos en los que intervienen diferentes actores y que se llevan a cabo en un contexto económico, social y cultural determinado, y en situaciones organizativas o institucionales particulares. Por ello, hablar de *sistematizar experiencias* alude a un esfuerzo cualitativamente más complejo que el que implica solamente organizar o clasificar datos, es decir,

Fuente: Jara , 2018:52.

Otra diferenciación importante que debemos señalar es la de tipos de sistematización de la práctica según su momento-tiempo, en el siguiente esquema se describen:

Tipos de sistematización en función del momento de inicio	
Retrospectiva	Se realiza cuando la experiencia ya ha sido concluida. Implica el rescate y reconstrucción de la experiencia.

	Sus resultados se orientan a mejorar futuras intervenciones similares.
Correctiva	Se inicia durante la ejecución de la experiencia; implica hacer “un alto en el camino” para analizarla y rescatar lo aprendido. Sus resultados buscan rectificar o reorientar las acciones en curso para mejorar la intervención.
Prospectiva	Se realiza desde el inicio de la experiencia. Supone el desarrollo sistemático de la experiencia.

Fuente: CENET. Taller de Sistematización. PESA Honduras y Sistema de Extensión Lempira (SEL), septiembre de 2003, En Acosta, 2005.

Luego de lo expuesto pasaremos a abordar el tema de los enfoques de la sistematización, los cuales son respaldos epistemológicos para ver la realidad que se sistematizará.

3. Enfoques de la sistematización

La diversidad de sujetos, problemas sociales, formas de ver y experiencias han demarcado el modo de tener enfoques para analizar toda esta información empírica sustantiva.

Son cinco los enfoques que se enlistan según Zúñiga, R. y Zúñiga, M., (2013):

- **Enfoque histórico - dialéctico:** en el que las experiencias hacen parte de una **práctica social e histórica** general e igualmente dinámica, compleja y contradictoria. Pueden ser leídas y comprendidas de manera dialéctica, entendiéndolas como **una unidad rica y contradictoria** plena de elementos constitutivos que se hallan en movimiento propio y constante. Estas prácticas están en relación con otras similares en contextos que permiten explicarlas (Zúñiga, R. y Zúñiga, M.2013:10-11). Este enfoque hace énfasis en la importancia de la historicidad y lo que produjo, así mismo hace visibles las contradicciones o marcos que ahora son obsoletos pero fueron base en su época.

- **Enfoque dialógico e interactivo:** en el que las **experiencias son entendidas como espacios de interacción, comunicación y de relación**, pudiendo ser leídas desde el lenguaje que se habla y en las relaciones sociales que se establecen en estos contextos. En este enfoque tiene importancia el **construir conocimiento a partir de los referentes externos e internos** que permiten tematizar las áreas problemáticas expresadas en los procesos conversacionales que se dan en toda práctica social. Las claves son: **reconocer toda acción como un espacio dialógico y relacionar diálogo y contexto**, o sea introducir el problema del poder y de los dispositivos comunicativos de control, reconociendo en las diferentes situaciones los elementos que organizan, coordinan y condicionan la interacción. En sistematizaciones desarrolladas desde esta perspectiva suelen utilizarse también

categorías como: unidades de contexto, núcleos temáticos, perspectivas del actor, categorías de actor, unidades de sentido, mediaciones cognitivas y estructurales (Zúñiga, R. y Zúñiga, M.2013:10-11).

Este enfoque pone gran énfasis en los procesos de comunicación desde los que se puede construir conocimiento. A través de la comunicación se genera la interacción con el sujeto y da como resultado una experiencia. Es importante también que se relacione el diálogo y el suprasistema-contexto

- **Enfoque hermenéutico:** aquí se pone en consideración la **necesidad de entender a los actores** de los proyectos socioculturales y educativos en el desarrollo de razones prácticas reflexivas, mediante una serie de procesos que permiten hacer explícitos y ponen en claro: intencionalidades, predisposiciones, hipótesis, sentidos y valoraciones que subyacen en la acción. Es, desde este enfoque, que la sistematización se entiende como **una labor interpretativa** de todos los que participaron, develando los juegos de sentido y las **dinámicas que permiten reconstruir las relaciones que se dan entre los actores**, los saberes y los procesos de legitimidad, esto es dar cuenta de la **densidad cultural de la experiencia**. Desde este enfoque se afirma: "sistematizamos experiencias, esto es interpretaciones de un acontecimiento, desde el espesor sociocultural de cada uno de los participantes" (Zúñiga, R. y Zúñiga, M.2013:10-11).

El basamento de este enfoque es la interpretación y el esclarecimiento, se podrá interpretar adecuadamente a través del diálogo para entender a los actores clave del proceso de sistematización, esto permitirá reconstruir nuevas relaciones.

- **Enfoque de la reflexividad y la construcción de la experiencia humana:** estos enfoques asumen la implícita epistemología de la práctica, basada en la **observación y el análisis de los problemas** que no tienen cabida en el cuerpo teórico aprendido o aplicado. La **sistematización** está **vinculada** aquí a la **resolución de problemas** permitiendo hacer frente a los nuevos desafíos que les presenta el contexto. La sistematización busca entonces recuperar el saber tácito que está implícito en las pautas de acción, en la percepción del problema que se afrontó. Se reconoce y valora el saber, los juicios y destrezas que están invisibilizadas en la acción. En este tipo de procesos **se descubre que, al recuperar y reflexionar la experiencia, el sujeto se reconoce observando, hablando y actuando** y esto le permite el deslinde de la experiencia de su lógica de explicación, en el mismo acto de comprenderla y explicarla (Zúñiga, M.2013:10-11). Este enfoque genera énfasis en la introspección y el descubrimiento de las experiencias a través de la observación y reflexión para comprender su propia experiencia.

- **Enfoque deconstructivo:** desde este enfoque podría entenderse la sistematización como una intervención que **permite entrar en la voz, en la autoconciencia de lo institucional**, en los imaginarios y en aquellos campos donde existen formas institucionalizadas de ejercicio del poder. Es un oír los márgenes de la maquinaria institucional, sospechando de todo aquello que se afirma que está funcionando bien. **Se construye conocimiento al reconocer las huellas que deja la acción** y los orígenes de la misma, ya que éstos nunca desaparecen. Desde esta perspectiva, la **condición epistemológica es la de la incertidumbre** que propicia, a lo largo del proceso de

sistematización, la generación de preguntas que colocan a los actores en la posibilidad de abandonar lo que se es, para colocarse en un horizonte de **construcción de lo que puede ser** (Zúñiga, M.2013:10-11). Este enfoque versa en la premisa de la construcción de conocimiento a partir del reconocimiento marcante de las acciones institucionales.

Cinco enfoques de sistematización de la práctica



Fuente: Elaboración propia.

4. Proceso metodológico para la sistematización de la práctica a través de las voces de sus autores

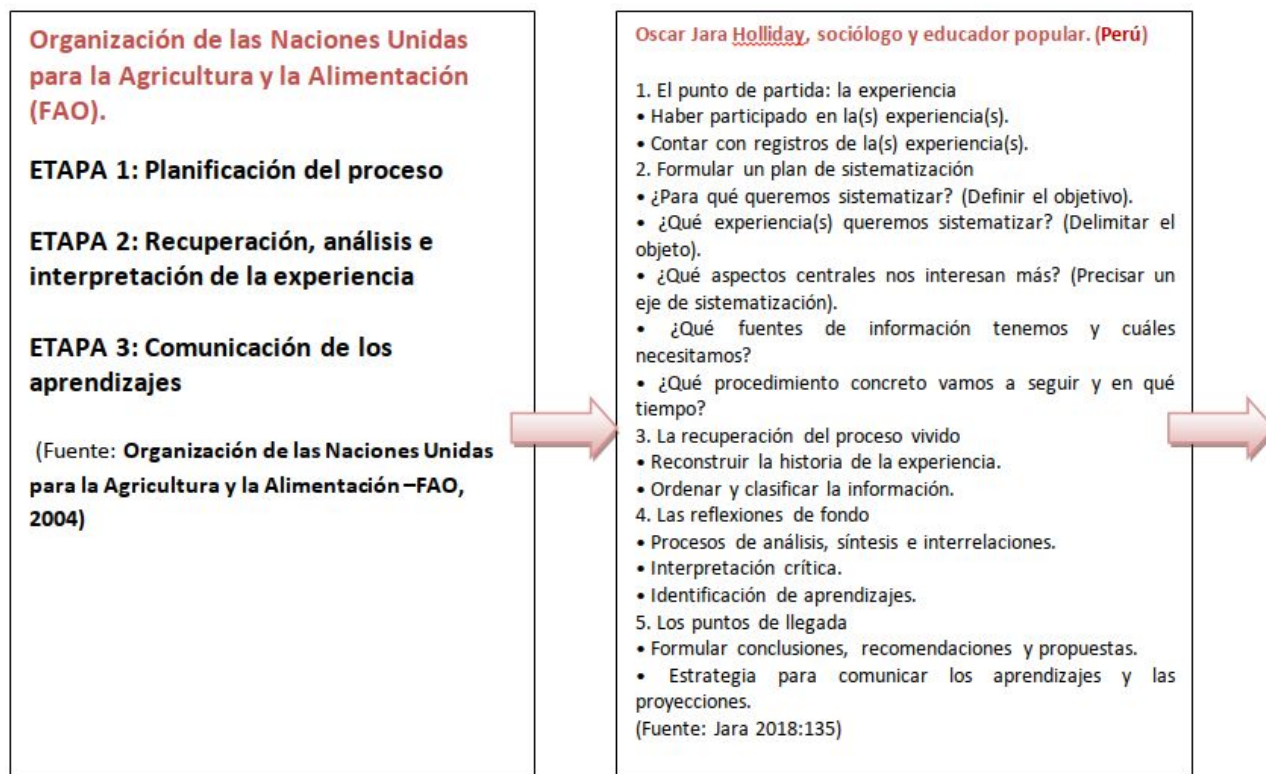
Para la realización de la sistematización de la práctica se necesitan determinadas condiciones, así como un proceso metodológico que se debe seguir en orden para que se produzcan resultados favorables. En el siguientes esquema se mencionan las condiciones personales e institucionales que menciona Oscar Jara se deben tener para poder llevar a cabo un proceso metodológico de sistematización de la práctica.

Condiciones para la sistematización	
Personales	Institucionales
<ul style="list-style-type: none"> * Interés en aprender de la experiencia, valorándola como fuente de aprendizaje. * Sensibilidad para dejarla hablar por sí misma, buscando no influir la observación y el análisis con prejuicios o justificaciones. * Habilidad para hacer análisis y síntesis que garanticen rigurosidad en el manejo de las informaciones y capacidad de abstracción. 	<ul style="list-style-type: none"> * Búsqueda de coherencia para el trabajo en equipo, ubicándola como una oportunidad de reflexión crítica, de inter-aprendizaje y de construcción de un pensamiento compartido. * Definición de un sistema integral de funcionamiento institucional, que articule la planificación, la evaluación, la investigación, el seguimiento y la sistematización como componentes de una misma estrategia. * Impulsar en la organización procesos acumulativos que den cuenta del camino andado y que busquen avanzar a nuevas etapas. * Darle prioridad real, asignando tiempo y recursos que garanticen que se pueda realizar adecuadamente.

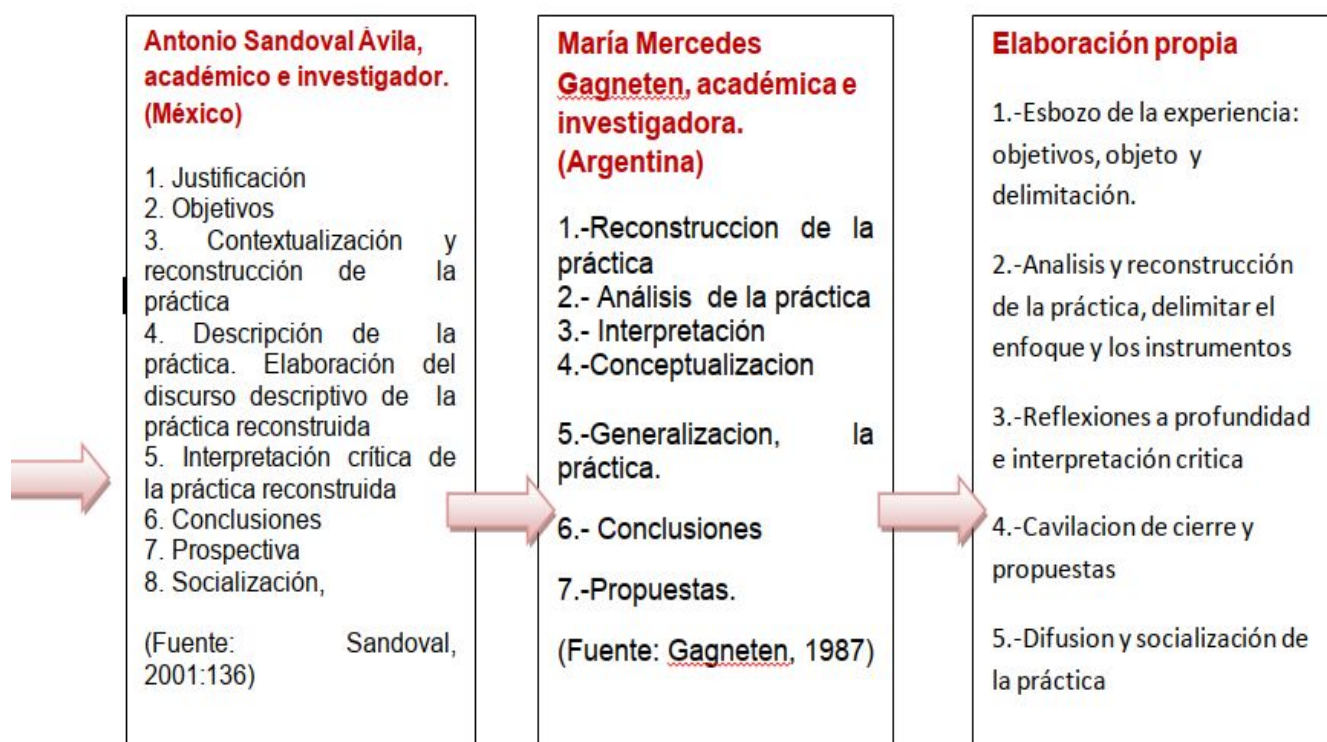
Fuente: Jara, s.f.:6

Se deben cumplir estas características personales, y se debe tener también la flexibilidad institucional para que se puedan llevar a cabo estas prácticas reflexivas, cuando nos cercioremos de cumplir los elementos del esquema anterior, podremos dilucidar con que autor de la sistematización trabajaremos el proceso metodológico, a continuación se presentan a modo de esquema cinco propuestas de pasos a seguir para este proceso,

Pasos para sistematizar la práctica en trabajo social



Pasos para sistematizar la práctica en trabajo social



Se analizarán a profundidad los elementos de cada uno de los autores. Iniciaremos con la propuesta de **Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación - FAO**, la cual menciona tres etapas centrales descritas en el siguiente esquema:

Pasos que propone Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)
<p>ETAPA 1: Planificación del proceso</p> <p>Paso 1 Delimitación del objetivo</p> <p>Paso 2 Definición del objeto</p> <p>Paso 3 Precisión del eje de sistematización</p> <p>Paso 4 Definición del método</p> <p>PRODUCTO: Plan de sistematización.</p>
<p>ETAPA 2: Recuperación, análisis e interpretación de la experiencia</p> <p>Paso 1 Recopilación de la información:</p> <ul style="list-style-type: none"> La información secundaria La información primaria La entrevista en profundidad Las entrevistas y talleres con grupos focales El uso de técnicas participativas para recopilar información <p>Paso 2 Ordenamiento de la información</p> <p>Paso 3 Análisis e interpretación crítica de la experiencia</p> <p>Paso 4 Síntesis de los aprendizajes</p> <p>PRODUCTO: Informe técnico.</p>
<p>ETAPA 3: Comunicación de los aprendizajes</p> <p>Paso 1 Elaborar una estrategia de comunicación</p> <ul style="list-style-type: none"> Las audiencias <p>Paso 2 Diseñar y elaborar los materiales</p> <p>Paso 3 Realizar eventos de socialización</p> <p>PRODUCTO: Documento de estrategia y materiales de difusión.</p>

Fuente: Acosta, 2005

La propuesta metodológica de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación consta de tres etapas clave con subpasos en cada una de estas etapas, donde se enfatiza en la planificación y se delimita el corpus teórico señalando el objetivo, el objeto, la precisión del eje y la definición del método. Después se pasa a la etapa de la recuperación y análisis en la que se puntualiza en la recopilación y ordenamiento de información, así como el análisis y síntesis. Por último se expresa la estrategia de comunicación, que es con la que todos los enfoques cierran la propuesta metodológica.

La siguiente propuesta a analizar es la del sociólogo Oscar Jara, quien describe su proceso en cinco momentos:

Los 5 momentos de Oscar Jara para sistematizar

1. El punto de partida: la experiencia

Se trata siempre de partir de la propia experiencia. Este es el comienzo de todo proceso de sistematización, lo que quiere decir que ésta se convierte en un segundo momento: no se puede sistematizar algo que no se ha experimentado.

1.1. Haber participado en la experiencia

1.2. Contar con registros de las experiencias

En cuadernos de apuntes personales, diarios de campo.

- Grabaciones sonoras (entrevistas o programas radiales).
- Fotografías, afiches.
- Filmaciones en video, propias o publicadas en internet (YouTube, por ejemplo).
- Gráficos, dibujos, mapas.
- Noticias transmitidas por televisión.
- Cuentos, canciones y poemas creados al calor del momento.

Sin algún tipo de registro es prácticamente imposible hacer una buena sistematización.

2. Formular un plan de sistematización

En este segundo tiempo, se trata de iniciar propiamente el proceso de sistematización.

Para ello, debemos plantearnos cinco preguntas fundamentales

2.1 ¿Para qué queremos sistematizar? (Definir el objetivo de esta sistematización)

Tal como aparece indicado, la respuesta a esta pregunta busca definir de la manera más clara y concreta posible el sentido, la utilidad o el resultado que esperamos obtener de esta sistematización. El objetivo de esta debe siempre responder a una necesidad y debe perseguir un fin útil. Si no tenemos claro el para qué nos va a ser útil hacer esta sistematización, lo más probable es que la dejemos de lado a medio camino.

2.2 ¿Qué experiencia(s) queremos sistematizar? (Delimitar el objeto a sistematizar)

Aquí no se trata tanto de definir, como en el objetivo, sino de delimitar el campo de la experiencia en torno al que vamos a realizar el ejercicio sistematizador. Consiste, entonces, en escoger la experiencia concreta a sistematizar, claramente ubicada en los límites del espacio y

del tiempo (es decir: dónde se realizó y en qué periodo).

2.3 ¿Qué aspectos centrales de esta(s) experiencia(s) nos interesan más? (Precisar un eje de sistematización) No es sencillo responder a esta pregunta, pues la noción de eje de sistematización es compleja.

2.4 ¿Qué fuentes de información tenemos o necesitamos?

Llegados a este punto y habiendo estructurado nuestro objetivo, objeto y eje de la sistematización, es importante proceder a identificar los registros con los que se cuenta, de tal manera que podamos saber si ellos nos permitirán o no acceder a la información que hará posible que arribemos a los resultados esperados.

2.5 ¿Qué procedimiento vamos a seguir?

Este segundo tiempo concluye con la organización de un plan detallado de los pasos concretos que se darán para sistematizar: las distintas etapas o fases; quiénes serán las personas participantes; cuáles serán las actividades o tareas a realizar; qué técnicas se utilizarán; qué se espera lograr con cada una de ellas; quiénes tendrán la responsabilidad de ejecutarlas; en qué plazos deben estar cumplidas las distintas tareas; que productos o subproductos se planea elaborar; etc.

3. La recuperación del proceso vivido

Se trata de una exposición del trayecto de la experiencia, que nos permita objetivarla, mirando sus distintos elementos desde lejos. Es decir, tratando de no realizar aún la interpretación del porqué ocurrió cada situación, sino esforzándonos por expresarla de la forma más descriptiva posible, utilizando los registros con los que contamos como la fuente principal de información.

3.1 Reconstruir la historia de la experiencia

Se trata de tener una visión detallada y global de los principales acontecimientos que se fueron sucediendo en el trayecto de la experiencia, por lo general expuestos de manera cronológica.

3.2 Ordenar y clasificar la información

A partir de esa visión general del proceso vivido, se trata ahora de avanzar hacia la organización y ubicación de los distintos aspectos o componentes del proceso. Aquí es donde la precisión del eje de sistematización nos va a ser de suma utilidad, pues nos dará la pauta de cuáles componentes debemos tomar en cuenta

4. Las reflexiones de fondo

Las reflexiones de fondo que nos permiten, a través de procesos de análisis y síntesis, construir interpretaciones críticas sobre lo vivido y desde la riqueza de la propia experiencia

4.1 Análisis y síntesis

Para realizar este proceso será necesario, por ejemplo, trabajar por separado los distintos componentes de la globalidad de la experiencia, es decir, hacer un esfuerzo analítico: analizar el comportamiento de cada aspecto por separado

(ver sus coherencias e incoherencias internas; continuidades y discontinuidades; secuencias y rupturas; características asumidas a lo largo del tiempo; etc.).

4.2 Interpretación crítica

A partir de lo anterior, podremos ubicar las tensiones y contradicciones principales que marcaron los distintos componentes del proceso y su interrelación. Gracias a ello podemos ir vinculando las particularidades y el conjunto, los aspectos similares y los diferentes; podemos interrelacionar los componentes personales con aquellos que son colectivos, ver las interacciones entre los sujetos (sus intenciones, acciones, pensares y sentires) y comenzar a preguntarnos por las causas de lo sucedido o ir descubriendo el sentido de fondo que ha marcado la experiencia. Estamos en el punto central de todo el proceso de sistematización.

5. Los puntos de llegada

Se trata de formular conclusiones y comunicar aprendizajes orientados a la transformación de la práctica. Y aunque pudiera parecer que ello es un ejercicio poco complejo y que se realizará casi como consecuencia natural de lo hecho con anterioridad, no es así

5.1 Formular conclusiones

Toda la reflexión realizada en los momentos anteriores, deberá dar por resultado la formulación –lo más clara y consistente posible– de conclusiones, tanto teóricas como prácticas, así como de los principales aprendizajes obtenidos gracias a la interpretación crítica. Se trata de expresar en forma concreta:

- a.** Las afirmaciones resultantes de la sistematización que corresponden al objetivo para el cual esta se ha realizado.
- b.** Las principales respuestas a las preguntas formuladas en las guías de interpretación crítica, teniendo como referencia el eje de sistematización que se precisó.
- c.** Las recomendaciones que surgen de cara a producir cambios en la práctica futura.

5.2 Comunicar los aprendizajes

Por último, será indispensable compartir con otras personas estas conclusiones de tal forma que los principales aprendizajes no solo queden en quienes vivimos la experiencia y participamos del proceso de sistematización. Valdrá la pena dedicar un tiempo importante a esta tarea porque, de otro modo, la riqueza de todo el proceso de sistematización se limitaría al grupo que la realizó.

Fuente: Jara 2018:136-160

La propuesta metodológica de Oscar Jara es de las más utilizadas para la sistematización de la práctica ya que delinea con precisión cada una de sus fases y elementos. En el trabajo social pueden ser utilizados en el nivel institucional, comunitario y familiar para recuperar experiencias de procesos y prácticas de interés.

Por su parte, la académica argentina María Mercedes Gagnetten postula siete fases:

1. Reconstrucción de la práctica: es el relato descriptivo de la práctica que se realiza, lo que tiene lugar permanentemente durante la ejecución de la misma (...) permite aunar las dimensiones espacio tiempo de la realidad en una dimensión única: la situación vivida.

2. Análisis de la práctica: analizar es distinguir y separar las partes de un todo hasta llegar a conocer sus principios y elementos fundamentales.

3. Interpretación: es un esfuerzo de síntesis de composición de un todo por la reunión de sus partes, interpretar es investigar los diferentes aspectos de las contradicciones en un esfuerzo progresivo en función de su unificación

4. Conceptualización: es la reconstrucción teórica de los diferentes elementos percibidos, tematizados e interpretados. Esta fase implica el primer salto cualitativo en la medida en que sea capaz de producir de forma dialécticamente discriminada lo que son conceptos específicos acerca del pensar, sentir y actuar del propio sector popular.

5. Generalización: es objetivar las particularidades específicas conceptualizadas en la fase anterior. Significa trascender la singularidad. Son leyes provisorias que rigen los fenómenos sociales, permite inferir inducciones fundadas en las conceptualizaciones provenientes de la práctica.

6. Conclusiones: significa establecer un relación objetiva texto-contexto, así mismo involucra la evolución.

7. Propuestas: se nutre de cada una de las fases anteriores, implican soluciones alternativas, que son puestas en marcha en la práctica que se desarrolla (Gagneten 1987:69-106). La postura que demarca la académica mercedes Gagneten se percibe con gran carga analítica, interpretativa y teórica para generar las conceptualizaciones provenientes de la praxis. Ella cierra con una tapa final de propuestas, y omite la fase de la comunicación de los resultados.

En otro enfoque, el médico Antonio Sandoval menciona ocho pasos para la sistematización de la práctica.

Proceso metodológico de sistematización de Antonio Sandoval
<p>1. Justificación</p> <p>En este apartado es conveniente delimitar cuál será la unidad de análisis, esto es, el objeto central de la sistematización, concretizar el aspecto principal de la práctica que se quiere Sistematizar, y expresar las razones para sistematizar precisamente ese aspecto de esa práctica. Para ello habrá que preguntarse:</p> <p>¿Qué práctica se quiere sistematizar?</p> <p>¿Cuánto o qué aspecto central de esta práctica se quiere sistematizar?</p> <p>¿Por qué se quiere sistematizar ese aspecto de esa práctica?</p>
<p>2. Objetivos</p> <p>¿Para qué se quiere sistematizar la práctica?</p> <p>¿Para comprenderla mejor y mejorarla?</p> <p>¿Para extraer sus enseñanzas para compartirlas con otros?</p>

¿Para construir una propuesta de trabajo que responda a un determinado desafío?

¿Para que sus resultados sirvan de base para iniciar la teorización sobre esta práctica? Es decir, se tienen que clarificar y explicar los objetivos que se persiguen con la sistematización de la práctica que se ha seleccionado (Jara, 1997: 103-125, en Sandoval ,2001:129)

3. Contextualización y reconstrucción de la práctica.

Es necesario hacer una lectura articulada del contexto como una realidad total, considerar sus diferentes dimensiones: económica, política, social y cultural (entendiendo por cultura la manera de comprender e interpretar la realidad social).

También se deben considerar las dimensiones de lo internacional, nacional, regional, estatal, municipal y local. Igualmente se deben tomar en cuenta las dimensiones específicas del ámbito geográfico y físico en que se ubica la práctica; las del área específica en que se desarrolla ésta: educativa, de salud, jurídica, etc. (Sandoval,2001:139)

4. Descripción de la práctica. Elaboración del discurso descriptivo de la práctica reconstruida.

Se elabora un documento en el que se ordenan, de manera lógica y cronológica, los componentes del proceso de la práctica que fueron apareciendo en el proceso de reconstrucción de la misma, para articular la información obtenida en torno a los aspectos básicos de ella. Para esta tarea resulta de gran utilidad volver a recurrir aquí otra vez al eje de la sistematización, para darle al documento una coherencia lógica.

5. Interpretación crítica de la práctica reconstruida.

Se trata de analizar los aspectos esenciales del proceso, esto es, penetrar por partes en la práctica. Ubicar las tensiones y contradicciones que marcaron el proceso, y con esos elementos, volver a ver el conjunto del proceso, o sea, realizar una síntesis, volver a ver el proceso en su conjunto identificando los factores esenciales que han intervenido a lo largo del mismo para tratar de explicar la lógica y el sentido de la práctica que permita elaborar una reconceptualización de la misma a partir de su reconstrucción articulada

6. Conclusiones: en cuanto a las necesidades de la población beneficiaria

¿Qué contribución se hizo a la solución de las necesidades de esta población y que fueron las que generaron la práctica? ¿Qué impacto se produjo en las condiciones de vida de esta población? ¿En qué se modificó su cotidianidad? Las conclusiones pueden ser teóricas y prácticas. Las primeras se refieren a los fundamentos conceptuales derivados de la práctica que, relacionadas con formulaciones teóricas constituidas, establecen con éstas un diálogo de mutuo enriquecimiento y aportan nuevos elementos que permiten una reconceptualización de la práctica, y formular hipótesis que apunten, desde la práctica, a una posible generalización de mayores alcances teóricos.

7. Prospectiva.

¿Cómo se puede transformar esta práctica para lograr mejores resultados? Con base en las

enseñanzas que se obtuvieron, ¿qué perspectivas se abren para plantear nuevas alternativas para generar una nueva práctica más rica y eficaz? ¿Qué decisiones se pueden tomar para mejorar la práctica? Es decir: ¿qué sugerencias y recomendaciones se pueden hacer para el mejoramiento de la práctica? ¿Qué elementos de la práctica se deben dejar de lado y cuáles se deben consolidar? ¿Cuáles se deben innovar y cuáles se deben crear? ¿Cuáles deben ser los nuevos ejes estructuradores de la práctica? ¿Cómo se deben reformular los objetivos? ¿Cuáles deben ser las nuevas estrategias metodológicas? (Peresson, 1996: 54-79 en Sandoval, 2001).

8. Socialización

¿Cómo se puede transformar esta práctica para lograr mejores resultados? Con base en las enseñanzas que se obtuvieron, ¿qué perspectivas se abren para plantear nuevas alternativas para generar una nueva práctica más rica y eficaz? ¿Qué decisiones se pueden tomar para mejorar la práctica? es decir: ¿qué sugerencias y recomendaciones se pueden hacer para el mejoramiento de la práctica?

¿Qué elementos de la práctica se deben dejar de lado y cuáles se deben consolidar? ¿Cuáles se deben innovar y cuáles se deben crear? ¿Cuáles deben ser los nuevos ejes estructuradores de la práctica? ¿Cómo se deben reformular los objetivos? ¿Cuáles deben ser las nuevas estrategias metodológicas? (Peresson, 1996: 54-79).

Proceso de pensar y transformar la propia práctica. Este tiene "que ser un documento en el que no se narre cómo se hizo la sistematización o simplemente se presenten las principales conclusiones.

Fuente: Sandoval, 2001

La propuesta de Sandoval (2011) se nutre de posturas teóricas antes planteadas. Así lo menciona en su texto Propuesta metodológica para sistematizar la práctica profesional del Trabajo Social, en el que retoma y reformula estas posturas teóricas y de construcción. Sus pasos inician con una justificación de la sistematización y finalizan con una etapa prospectiva de mirar al futuro analizando las alternativas para generar una nueva práctica de lo analizado.

Como propuesta final de este subtema hemos creado un proceso metodológico de cinco pasos clave a través del análisis a profundo de las posturas y pasos de los autores mencionados.

Cinco pasos clave para sistematizar (propuesta de Guadalupe Jacqueline Ávila Cedillo)

1. Esbozo de la experiencia: objetivos, objeto y delimitación. En este primer momento se delimita que experiencia se quiere sistematizar así como el objeto, y objetivo, aquí también se elabora la introducción y justificación de la sistematización.
2. Análisis y reconstrucción de la práctica, delimitación del enfoque y los instrumentos: se debe optar entre los cinco enfoques, así como elegir los instrumentos acordes a la práctica, los cuales permitirán la reflexión y la reconstrucción.
3. Reflexiones a profundidad e interpretación crítica: se deben generar las reflexiones finales a posteriori de los análisis anteriores y al vaciado de los instrumentos.

4. Cavilación de cierre y propuestas: son las abstracciones conceptuales y cognoscentes finales, lo que se produjo a través de la investigación y reflexión así como propuestas de mejora.

5. Difusión y socialización de la práctica: es de suma importancia que todo proceso de investigación, práctica y sistematización se difunda mediante medios digitales o físicos, a través de textos, monografías, ensayos, artículos, dossiers y libros con el objeto de lograr un mayor impacto.

Usar una guía metodológica para la sistematización de la práctica nos clarificará el proceso y lo hará mas sencillo. Según lo que se quiera sistematizar se deberá buscar al autor que comulgue más con la idea del tema y con la que el investigador se sienta más identificado.

5. Instrumentos y técnicas de la sistematización

Cada proceso disciplinar cuenta con sus propios instrumentos y técnicas, por ejemplo la gerencia social -disciplina joven que deviene de la administración- cuenta con sus propios marcos cognoscentes para eficientar procesos. Así como el trabajo social y la investigación social, en este caso particular la sistematización de experiencias también tiene su instrumentos propios para poder recuperar y analizar de manera adecuada la información de los participantes. A continuación presentaremos un esquema en el que englobamos algunos de estos:

Instrumentos de la sistematización	
Nombre	Uso
1. Entrevista a profundidad	Este tipo de entrevista debe contar con preguntas abiertas, y análisis profundo por parte del entrevistador para descifrar la narrativas del usuario entrevistado, se puede apoyar de recursos como grabadora y otro entrevistador para que no se escape ningún detalle, estas sesiones deben ser planeadas y con consentimiento a priori y durar aproximadamente una hora
2. Lluvia de ideas	Permite obtener de un grupo información pertinente y en forma rápida, ya sea en reuniones o asambleas. (Acosta,2005: 53)
3. Árbol de problemas: diagrama de causas y efectos	Es un esquema tipo árbol donde se ordenan los principales problemas de una institución, así como la efectividad de sus respectivas soluciones. Optimiza la práctica institucional se apoya de instrumentos como el FODA y cuadro de factores institucionales para un análisis integral.
4. Línea de tendencia	permiten identificar y visualizar los cambios o acontecimientos más significativos con relación al tema que se quiere analizar, su uso es para planificar actividades en función del tiempo.
5. Línea del tiempo	Representación gráfica que permite señalar los acontecimientos

	claves, tal como los participantes los recuerdan.
6. Diagrama de organización	Permite profundizar en el conocimiento de las relaciones entre las organizaciones de la comunidad y las instituciones. Asimismo, permite ver la articulación de la experiencia en el espacio local, regional, nacional e internacional. (Acosta,2005)
7. La devolución de la información	Se trata de un taller fundamental en el proceso de sistematización, pues permite compartir los conocimientos generados a partir de información secundaria y primaria, analizarlos, discutirlos (Acosta,2005).
8. Otros instrumentos	Las técnicas e instrumentos que propone esta autora son las siguientes: técnicas, relato descriptivo, análisis de contexto, confrontación de marcos teóricos, instrumentos, diarios de campo, registro de tareas, fichas técnicas, matriz temática, fichas interpretativas y bibliográficas (Gagnaten,1987:107).
9. Matriz de acuerdos y desacuerdos	Este instrumento postulado por la FAO es un esquema comparativo para el análisis de los acuerdos entre los investigadores y la comunidad, así mismo se concluye con las lecciones aprendidas de los acuerdos y los desacuerdos (Acosta,2005:42).
10. Instrumento ordenamiento de la información de cada persona entrevistada	Este instrumento es complementario a la matriz de acuerdos, se selecciona a un entrevistado en específico, recuperando la información de la situación inicial, como cambio con el paso del tiempo y las reflexiones finales (Jara 2018:220).
11. Matriz de ordenamiento y reconstrucción	Este es uno de los instrumentos clave de la sistematización, contiene los diferentes datos, se inicia con la fecha , después la actividad, los participantes, objetivo de esa actividad, el método, los resultados y el contexto de aplicación todo en una grafica lineal (Jara,2018,211).

Fuente: elaboración propia a partir de varios autores.

A continuación se definirán los instrumentos a través de la perspectiva de diversos autores.

1. Entrevista a profundidad

Se deben tomar en cuenta estos elementos para la realización de la entrevista:

- 1) Fijar la cita para la entrevista en el lugar, día y hora que mejor se acomode a la persona entrevistada, especificando el tiempo que durará (de preferencia no más de una hora).

2) Acordar entrevistas únicamente con las personas que están dispuestas a brindarlas; frente a personas que se muestran desconfiadas.

3) Realizar la entrevista entre dos personas: mientras una hace las preguntas (conversa con el entrevistado) la otra escribe las respuestas; de esta manera se registra más información y, al mismo tiempo, se mantiene el carácter de conversación que debe tener la entrevista.

4) Usar una grabadora para registrar las entrevistas puede ser muy útil, ya que permite captar la totalidad de las respuestas; también es recomendable usar una cámara fotográfica para documentarlas. Se sugiere consultar antes al entrevistado para contar con su consentimiento.

5) Denotar en todo momento una actitud amistosa, cordial, relajada y de cierta familiaridad,

6) En general, las preguntas deben ser abiertas y, siempre que sea posible, estar seguidas de un ¿por qué? Preguntar los porqués puede ser clave para identificar los mecanismos o las motivaciones que llevan a las personas a actuar de una manera determinada y no de otra.

Todas las recomendaciones sugeridas para las entrevistas con profundidad son también válidas para las entrevistas con **grupos focales, adaptándolas en algunos casos**, si fuese necesario. Fuente: (Acosta,2005:38)

2. Lluvia de ideas

Esta técnica permite obtener de un grupo información pertinente y en forma rápida, ya sea en reuniones o asambleas, o bien en grupos reducidos especialmente organizados (grupos focales). Los temas son abiertos y lo que se busca es recolectar todas las ideas y percepciones que los participantes tienen sobre un tema (Acosta, 2005:53).

3. Árbol de problemas: diagrama de causas y efectos

Este ejercicio permite entender mejor la problemática, y distinguir entre causas y efectos. A pesar de ser relativamente complejo, se puede llegar a definir las causas de los principales problemas. No debe utilizarse si el grupo no demuestra agilidad e interés en la discusión (Acosta, 2005:54).

4. Líneas de tendencia

Esta técnica está basada en representaciones gráficas simples, que permiten identificar y visualizar los cambios o acontecimientos más significativos con relación al tema que se quiere analizar (por ejemplo, cambios en los rendimientos de cultivos, la población de la comunidad, disponibilidad y manejo del agua, etc.), así como las futuras tendencias. Se pueden hacer gráficos para cada línea de tendencia o, si se quieren relacionar unas con otras, se pueden elaborar varias líneas dentro de un mismo gráfico.

Usos

En el caso de la sistematización de experiencias, las líneas de tendencia pueden ser útiles para planificar actividades en función del tiempo, graficar el desarrollo cronológico de la experiencia, identificar los momentos de mayor o de menor actividad en el año, etc. (Acosta, 2005:55).

5. Línea del tiempo

Objetivo

Es una representación gráfica que permite señalar los acontecimientos claves, tal como los participantes los recuerdan.

Su utilidad radica en que permite hacer la reconstrucción cronológica de los acontecimientos, ya sea en relación con la comunidad, o con la experiencia que se va a sistematizar. (Acosta,2005:56)

6. Diagrama de organización

Esta técnica permite profundizar en el conocimiento de las relaciones entre las organizaciones de la comunidad y las instituciones. Asimismo, permite ver la articulación de la experiencia en el espacio local, regional, nacional e internacional.

Usos

- Identificar posibles contrapartes locales y el apoyo institucional a la comunidad.
- Conocer especificidades de las diferentes estructuras.
- Identificar la intensidad de las relaciones entre las instituciones y las organizaciones en la comunidad, etc. (Acosta, 2005:57)

7. La devolución de la información

Objetivo

Contrastar la información obtenida con los actores en la experiencia y completarla con las explicaciones de los participantes, de manera que permita contar con una visión compartida de la situación inicial, el proceso de intervención, la situación actual y las lecciones aprendidas con la experiencia.

Usos

Se trata de un taller fundamental en el proceso de sistematización, pues permite compartir los conocimientos generados a partir de información secundaria y primaria, analizarlos, discutirlos y explicitar los conocimientos adquiridos por los participantes con la experiencia en proceso de sistematización. (Acosta,2005: 58)

La visión instrumental en la sistematización de la práctica juega un papel nodal y que a través de estas técnicas y/o herramientas se procesaran y analizaran los datos con mayor facilidad, es importante tomar estas condiciones al elegir los instrumentos y técnicas, deben ser coherentes con el tema o sujeto a investigar, deben ser flexibles, acordes al contexto y tiempo y complementarios.

A continuación se anexan algunos formatos de instrumentos importantes para la recabacion y ordenamiento de datos.

Matriz de acuerdos y desacuerdos

	Ideas sobre las que hay acuerdos		Desacuerdos	
Situación inicial				
Proceso de intervención				
Situación final				
Lecciones aprendidas				

Acosta, 2005:42

Ordenamiento de la información de cada persona entrevistada	
Nombre del (de la) entrevistado(a):	
Nombre del (de la) entrevistador(a):	
Tema	Síntesis de ideas principales
Sobre la situación inicial	Ejemplo: la mayor parte de los años no llegan a compradores a la zona y solo se podía vender una pequeña parte de la cosecha
Sobre el proceso de intervención	Ejemplo: lo más importante fue la compra de la cámara refrigerada porque permite prolongar la temporada de mercadeo y así esperar mejores precios
Sobre la situación final	Ejemplo: esta zona se ha convertido en la principal proveedora de tomate para las ciudades de x y de y
Sobre las lecciones aprendidas	Ejemplo: la capacitación y asistencia técnica para mejorar la calidad del tomate debería haberse comenzado desde el primer año

Fuente: Jara , 2018:220

Matriz de ordenamiento y reconstrucción

Fecha	Actividad	Participantes	Objetivo	Método	Resultados	Contexto

Fuente: Jara,2018:211

6. ¿Para qué sirve sistematizar la praxis en trabajo social?

A través del conocimiento de la historia, los enfoques, y los proceso metodológicos de la sistematización hemos podido vislumbrar las entrañas de este proceso, a continuación analizaremos el objetivo y él para que de este proceso sustantivo de reflexión

El objetivo de un proceso de sistematización es facilitar que los actores de los procesos de desarrollo se involucren en procesos de aprendizaje y de generación de nuevos conocimientos o ideas de proyectos e iniciativas de políticas/estrategias a partir de las experiencias documentadas, datos e informaciones anteriormente dispersos. Los procesos de sistematización permiten (Acosta,2005: 8):

SIRVE PARA



Que los actores realicen un análisis sobre lo que hicieron, por qué lo hicieron, por qué lo hicieron de una manera y no de otra, cuáles fueron los resultados, y para qué y a quién sirvieron los mismos.

Provocar procesos de aprendizaje. Estas lecciones pueden estar destinadas a que las mismas personas o grupos que han hecho la sistematización, puedan mejorar su práctica en el futuro, o también pueden estar destinadas a que otras personas y equipos, en otros lugares y momentos, puedan apoyarse en la experiencia vivida para planificar y ejecutar sus propios proyectos.

Explicar por qué se obtuvieron esos resultados, y extraer lecciones que nos permitan mejorarlos en una experiencia futura.

Fuente: (Acosta,2005:8)

Luis Alejandro Acosta -Consultor de la Oficina Regional de la FAO en el sector agropecuario en América Latina y el Caribe- refiere estos tres elementos clave para lo que sirve sistematizar.

Por su parte, el sociólogo Oscar Jara menciona los siguientes:

Beneficios de sistematizar:

1. Produce conocimientos desde la experiencia, pero que apuntan a trascenderla: una primera característica fundamental de la sistematización de experiencias es que permite producir nuevos conocimientos, que provienen directamente de experiencias vividas, las cuales son siempre expresión concreta y delimitada de una práctica social e histórica más amplia. Se trata así de realizar un primer nivel de conceptualización a partir de la práctica que, además de posibilitar una mejor comprensión de ella en su concreción, apunta a trascenderla, a ir más allá de ella misma, jara y sus condiciones particulares. (Jara 2018:75)

2. Recupera lo sucedido, reconstruyéndolo históricamente, pero para interpretarlo y obtener aprendizajes: otra característica fundamental de la sistematización de

experiencias, consiste en que recupera lo que sucedió a lo largo del proceso de una experiencia, haciendo siempre una reconstrucción histórica de dicho proceso y ordenando los distintos elementos que tuvieron lugar en él, tal como se registró y tal como fueron percibidos por sus protagonistas en ese momento. Sin esta recuperación del proceso y esta reconstrucción histórica, podremos estar haciendo muchas otras interesantes, ricas y válidas reflexiones sobre la práctica, pero no estaríamos haciendo una *sistematización*. Ellas nos permiten una esencial *toma de distancia* de lo que experimentamos vivencialmente, es decir, una *objetivación* que nos posibilita mirarlo desde lejos y con una visión de conjunto, tareas propias del ejercicio sistematizador. (Jara 2018:76)

Entre tanto, la sistematización permitirá la posibilidad de ser más reflexivos, de trabajar en conjunto con el grupo a estudiar, conocer a profundidad las prácticas diarias en las instituciones o comunidades, la posibilidad de aumentar la capacidad investigativa y de acción social y, finalmente, la posibilidad de transmitir estas experiencias mediante videos, entrevistas y textos.

Resumiendo las múltiples utilidades

- a. Para comprender más profundamente nuestras experiencias y así poder mejorarlas.**
- b. Para intercambiar y compartir nuestros aprendizajes con otras experiencias similares.**
- c. Para contribuir a la reflexión teórica con conocimientos surgidos directamente de las experiencias.**
- d. Para retroalimentar orientaciones y directrices de proyectos o instituciones grandes a partir de los aprendizajes concretos que vienen de las diversas experiencias particulares.**
- e. Para fortalecer la identidad colectiva de una institución u organización. (Jara 2018:86-87)**

En contraparte vamos a analizar en el siguiente esquema algunas de las razones por las cuales no se sistematiza, según Oscar Jara.

¿Por qué no se sistematiza en trabajo social?

Su aparente complejidad:

aparece como algo muy complicado, reservado a *especialistas* en la materia, que exige un instrumental preciso y un tiempo largo de dedicación.

Falta de claridad en varios aspectos:

no se tiene una definición precisa, pues se confunde con la clasificación y ordenamiento de datos, con la investigación y con la evaluación o, incluso, con la documentación o registro de experiencias. ¿Es un proceso o es un producto? En este segundo caso: ¿Es una memoria descriptiva que documenta lo que se ha hecho o es un informe analítico e interpretativo?

Falta de políticas institucionales u organizativas al respecto

No es común en las organizaciones o instituciones tener una política de sistematización (como sí se tiene para la planificación o para la evaluación); en general, se ve como algo que se hará esporádicamente o una vez que el proyecto ha terminado.

- La excusa más recurrente de por qué no se puede sistematizar (aunque se quiere hacerlo) es porque “no se tiene tiempo”. Es decir, es una tarea que parece importante, pero que, en la práctica, no se le da prioridad

Fuente: Jara 2018:23-26

Se debe desmitificar la aparente complejidad de sistematizar la práctica, y generar una cultura de la investigación, reflexión y sistematización en los espacios institucionales, este se formula como uno de los principales retos.

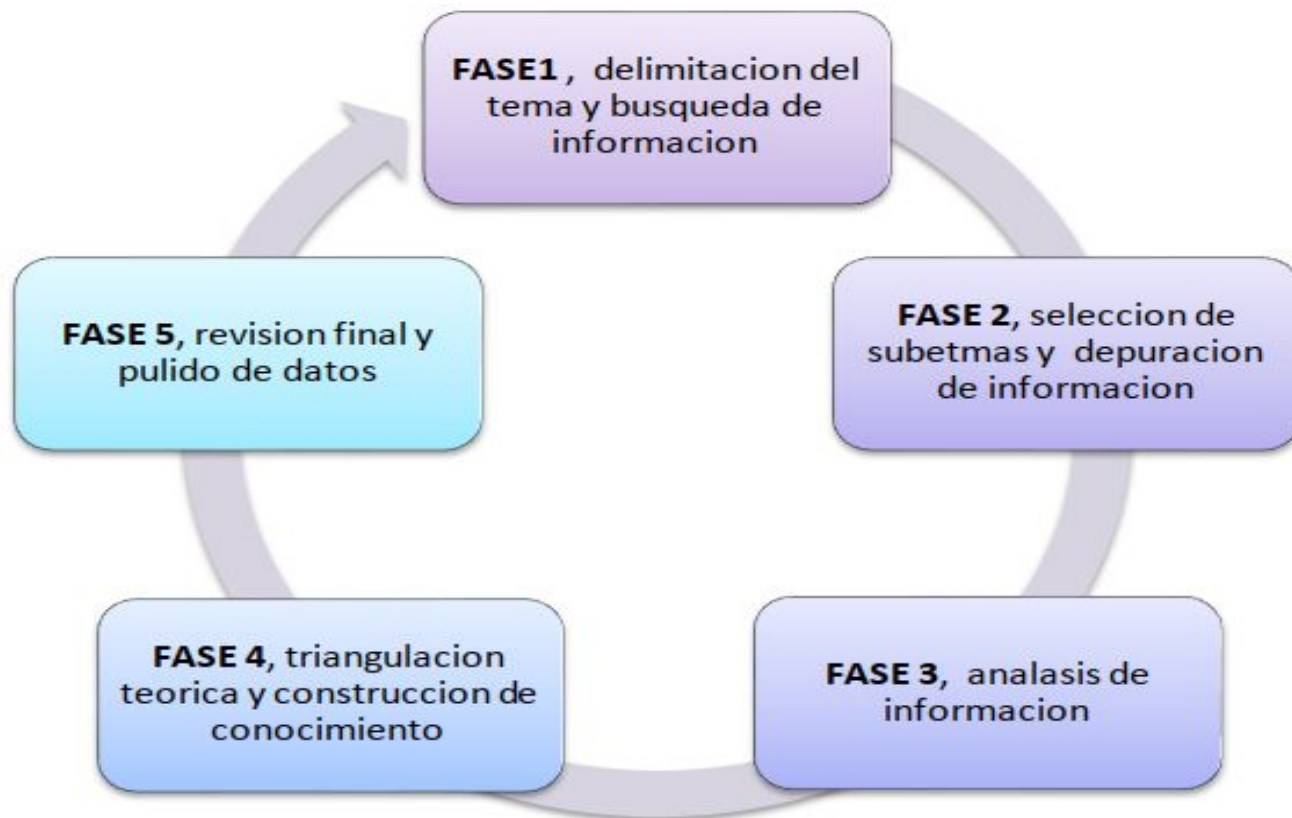
7. Claves para transformar tu sistematización en un artículo académico

La sistematización de la práctica en trabajo social no debe confundirse con otros procesos metodológicos sustantivos de esta disciplina, como la construcción de modelos de intervención en trabajo social, la metodología de proyectos de intervención social o el proceso de investigación, ya que la sistematización es un proceso más reflexivo, si bien es una investigación, los instrumentos de recuperación de información son distintivos, el fin último de las sistematizaciones es como se menciono en otros capítulos, el conocimiento que trascienda la experiencia y la reflexión y que permita mejorar las realidades, sociales, institucionales o comunitarias.

En este tenor hemos desarrollado una propuesta para que sea más flexible el proceso de escribir, al querer recuperar un proceso de sistematización, de intervención de proyectos, experiencias de la práctica profesional o docente de varios años y también sobre temas de interés personal mediante investigación bibliográfica.

En el siguiente esquema se plasman los 5 pasos centrales:

Escritura creativa en trabajo social y su proceso metodológico.



Fuente: Elaboración propia

* Fase 1, delimitación del tema y búsqueda de información, elige un tema que te cause mucho interés y atracción para que se un proceso que te mantenga siempre motivando y queriendo saber más del suceso, posterior deberás buscar información del tema seleccionado, libros en físico, monografías, tesis, sistematizaciones, artículos académicos de fuentes como latindex, scopus, dialnet, google académico.

* Fase 2, selección de subtemas y depuración de información, definiendo el tema central, se deben trabajar en la creación de subtemas que lleven un hilo conductor ya que nutra al tema central, también se debe depurar y escrudiñar la información de los PDF y libros seleccionados.

* Fase 3, análisis de información, se elegirá que información es pertinente y relevante para la investigación y texto que se quiere crear.

* Fase 4, triangulación teórica y construcción de conocimiento, este es el proceso de debatir con los autores sus ideas y compararlas con la perspectiva propia, así mismo es la etapa de construcción de nuevo conocimiento a través de lo leído, analizado y las prácticas obtenidas con anterioridad, y así producir nuevos cuerpos epistemológicos, nuevos instrumentos o modelos de intervención.

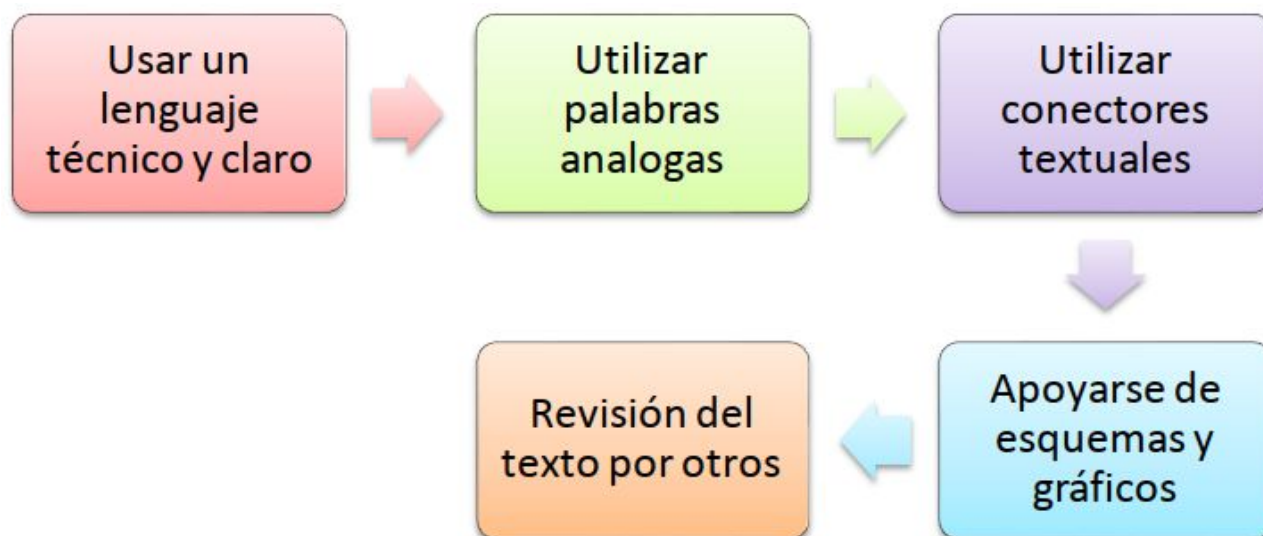
* Fase 5, revisión final y pulido de datos, el apartado final de revisión de citas, justificación de texto, y de hacer correcciones del estilo finales.

Como complemento de este apartado en el siguiente esquema se muestran **datos importantes para la realización de artículos académicos**.

Elementos que integran un artículo académico
Tipo de texto: artículo, ensayo, reseña, sistematización de la práctica.
Título del artículo: el título debe ser claro, conciso y que cautivador hacia el lector
Resumen del texto: este apartado debe ser concreto (200-250 palabras) y describir las temáticas a abordar y elementos clave de la investigación.
Palabras clave: deben ser alrededor de 3 a 5 palabras detonantes para el desarrollo del artículo
Introducción: este apartado señala las principales implicaciones del texto así como la posición del autor ante el tema abordado, así mismo contiene antecedentes, objetivos y propósitos a los que se quiere llegar con dicha investigación.
Desarrollo: se deben esclarecer los ejes temáticos, estos deben tener una coherencia lógica, así como una base conceptual, que permita conocer a fondo la temática expuesta, este apartado se puede fortalecer y dinamizar si la naturaleza del texto lo permite, con tablas esquemas y mapas conceptuales.
Metodología: se exponen el tipo de investigación que se utilizara, cualitativa, documental, cuantitativa, etc. Así mismo identificara los instrumentos para el análisis de datos. (Si es un ensayo o reseña se excluye este apartado).
Resultados de la investigación: los resultados se deben presentar adecuadamente en tablas o gráficos que permitan visualizar el avance de la investigación así como tener pertinencia con los objetivos de la misma.
Conclusiones / consideraciones finales: se debe asumir una postura crítica, referir los elementos sustanciales de la investigación, así mismo referir nuevos conocimientos, prácticos, teóricos y reflexividad a partir del análisis investigativo.
Referencias bibliográficas: deben estar apegada a las normas APA u otras según las directrices de la revista, las citas del cuerpo del texto deben coincidir con las del apartado de referencias, así como contener adecuación en el acomodo de los elementos de la bibliografía, también debe tener textos de consulta de años recientes de preferencia, por ultimo debe tener variedad de fuentes (revistas, libros, periódicos, tesis, etc.)

Fuente: elaboración propia.

Herramientas para la escritura creativa



Fuente: elaboración propia.

El ámbito de la investigación, la teorización, sistematización y escritura en trabajo social son temas que se consideran exclusivos del ámbito académico y se crea una especie de oligarquía, cuando no debe verse de esa manera ya que en los procesos institucionales, y comunitarios hay muchas praxis que rescatar y comunicar a través de los textos, es por ello se plantea esta metodología para abonar a este proceso creativo y se genere una cultura de la investigación-publicación.

Consideraciones finales

Queda como reto sobre la mesa generar una cultura de investigar, leer y escribir procesos que nos permitirán tener un panorama más amplio de los problemas sociales, que permitirán que hilemos la teoría con la realidad de los casos a los que nos enfrentamos en las instituciones, la lectura que nos permitirá enriquecer nuestro bagaje cultural, de conocimiento y nuestro léxico y la escritura que despertará la parte creativa y generará un constructo cognoscente de nuestros procesos empíricos de día con día.

Bibliografía

- Acosta, L. (2005). Guía práctica para la sistematización de proyectos y programas de cooperación técnica, Edit. Oficina Regional de la FAO para América Latina y El Caribe.
- Castro, M. (2016). Sistematización en trabajo social un proceso de construcción del conocimiento entre la práctica y la teoría. Edit. UADY y ACANITS.
- Gagneten, M. (1987) Hacia una metodología de la sistematización de la práctica, Edit. Humanitas.

Jara, O. (2018) La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles. Edit. CINDE.

Jara, O. (s.f.) Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias

Peresson, M.(1996) Metodología de un Proceso de Sistematización de Experiencias: Revista Aportes número 44, Bogotá, 1996, pp. 54-79.en Sandoval, A. (2001) “Propuesta metodológica para sistematizar la práctica profesional del Trabajo Social”. Edt. Espacio. Buenos Aires. Argentina, disponible en <https://docplayer.es/15652098-Propuesta-metodologica-para-sistematizar-la-practica-profesional-del-trabajo-social.html>

Sandoval, A. (2001) “Propuesta metodológica para sistematizar la práctica profesional del Trabajo Social”. Edt. Espacio. Buenos Aires. Argentina, disponible en <https://docplayer.es/15652098-Propuesta-metodologica-para-sistematizar-la-practica-profesional-del-trabajo-social.html>

Van de Velde, H. (2008). Sistematización texto de referencia y consulta, Centro de Investigación, Capacitación y Acción Pedagógica.

Zemelman, H. "Seminario" Nuevos Aspectos Epistemológicos realizado con el equipo interdepartamental e interdivisional de profesores del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara de septiembre de 1996 a agosto de 1997, Guadalajara, Jalisco, en Sandoval, A. (2001) “ Propuesta metodológica para sistematizar la práctica profesional del Trabajo Social”. Edt. Espacio. Buenos Aires. Argentina, disponible en <https://docplayer.es/15652098-Propuesta-metodologica-para-sistematizar-la-practica-profesional-del-trabajo-social.html>

Zúñiga, R. y Zúñiga, M.(2013)Metodología para la Sistematización Participativa de Experiencias Sociales. Una propuesta desde la Educación Popular.